14 razones bíblicas para que las hermanas en el Señor enseñen y dirijan

Terran Williams · versión alemana adaptada y ampliada por Hans-Jörg Ronsdorf · marzo de 2023 · revisada en octubre de 2026

Este tema se sigue debatiendo acaloradamente. La postura según la cual las mujeres no pueden enseñar ni dirigir en la iglesia y esto está reservado solo a los hombres se llama «complementarismo». Frente a ella está el llamado «igualitarismo», que reconoce ambas cosas a las mujeres, sin hacer distinción ni restricción según el sexo. Ambos términos se acuñaron en los años 90 en el evangelicalismo estadounidense. Lo que el término «complementarismo»[1] quiere decir es, ciertamente, una complementación mutua entre hombre y mujer, pero precisamente una complementación decididamente jerárquica: la mujer está subordinada al hombre en un supuesto orden de la creación. Él dirige, ella sigue. En realidad, solo puede ser complementario lo que es igual de grande, de igual valor, igual de fuerte o de la misma naturaleza. Eso es justamente lo que un hombre y (su) mujer son por su esencia, aunque en su diferencia de ser hombre y ser mujer.

El igualitarismo tampoco es inequívoco en su terminología. Considera al hombre y a la mujer iguales en derechos y llamados a dirigir y a enseñar. Pero esta postura no hace a los dos sexos «iguales» o indistintos, como sugiere el término. Esta última postura también ve una complementación mutua entre el hombre y la mujer, que fueron creados el uno para el otro para apoyarse mutuamente en su diferencia.

Nosotros defendemos una postura que podría describirse mejor como «complementarismo igualitario»: el hombre y la mujer se complementan en igualdad de derechos, sin diferencia de jerarquía ni de autoridad. (HJR)

Muchos amigos complementaristas —y siguen siendo y seguirán siendo amigos— no son conscientes de que el argumento «bíblico» a favor de la autoridad masculina en realidad ya no puede fundamentarse de forma plausible. Su persistencia es el resultado de una erudición cuestionable, de una lógica deficiente y del poder de instituciones y personalidades que mantienen en pie una construcción humana que no tiene respaldo bíblico ni divino. ¿Qué es, entonces, lo que mantiene en pie este cadáver? Un sentimiento de tribalismo o de pensamiento de grupo inflexible que (al menos por el momento) todavía triunfa sobre la verdad.

Muchas personas que quieren vivir con sinceridad y temor de Dios han sido inducidas a seguir una mala teología y a creer que las mujeres en el liderazgo son un triunfo de la cultura secular sobre la Sagrada Escritura. Pero tengan en cuenta los siguientes datos bíblicos:

1. Aunque Adán y Eva fueron creados distintos, Eva fue creada como contraparte funcionalmente equivalente a Adán, no como su subordinada. Complementariedad, sí. Jerarquía, no. ***(aquí – enlace para profundizar, en inglés, como también los enlaces siguientes)***

2. La suposición de que los hombres debían gobernar surgió después de la caída. No fue la creación, sino la desobediencia de los primeros seres humanos lo que tuvo como consecuencia el dominio del hombre sobre la mujer (Génesis 3:16). (¿No está convencido? Más información aquí) ***Esto debería hacernos detenernos antes de interpretar los pasajes bíblicos posteriores como si Dios idealizara francamente la autoridad masculina.***

3. Dios puso a Débora como la máxima líder civil y espiritual del pueblo de Dios en su tiempo, y de tal manera que daba órdenes al jefe militar supremo, Barac (Jueces 4 y 5). Este hecho arroja una sombra sobre la interpretación complementarista de 1 Timoteo 2:12. aquí

4. Jesús fue el precursor de la revalorización de las mujeres en su valor y en su ministerio. Observen sobre todo el encuentro de Jesús con María Magdalena y el encargo que le dio el primer día de Pascua. Asombrosamente, Jesús entretejió en el día más importante de la historia una lección para la humanidad: confíen en la palabra de Dios de boca de sus hermanas (Juan 20:17-18). (aquí y aquí) Y no, Jesús no eligió a los 12 apóstoles varones a causa de un «principio de la creación» o de un «orden de la creación». Lo hizo por razones simbólicas relacionadas con una etapa de transición de la historia de la salvación. (Esto es seguro)

5. 1 Timoteo 3 y Tito 1, los únicos pasajes que tratan de los requisitos para los ancianos, dejan abierta, si se interpretan correctamente, la posibilidad de que haya mujeres ancianas, un hecho que destacados complementaristas admiten ya. aquí Gálatas 3:28 («En Cristo no hay … ni …») no es, ciertamente, una respuesta o fundamentación universal, pero al menos debería hacernos detenernos si creemos que Dios, en otro lugar de la Escritura, prohibiría expresamente a las mujeres (o a los esclavos o a los gentiles) dirigir o enseñar.

6. Aunque en el Nuevo Testamento no tenemos ningún líder ni anciano de iglesia mencionado por su nombre, ni mujer ni hombre (salvo quizá Pedro), hay pruebas de que las mujeres dirigían iglesias y enseñaban. Priscila fue, casi con toda seguridad, líder y maestra en la iglesia de Éfeso, y posiblemente también en otras iglesias. Más información aquí – o ver este video. Esto contradice la interpretación complementarista de 1 Timoteo 2:12, al igual que el mandato de Jesús de que sus discípulos (hombres y mujeres) enseñen a todas las personas (Mateo 28:19-20). Así que no es de extrañar que en la única iglesia en la que sirvió Priscila, hombres y mujeres aportaran «una enseñanza» (1 Corintios 14:26) y que Dios usara a Priscila en su siguiente iglesia para instruir a uno de los grandes maestros futuros de la iglesia, Apolos (Hechos 18:26).

7. No solo Priscila, sino también otras mujeres propietarias o responsables de su casa fundaron o acogieron iglesias en sus casas, y algunas de ellas se mencionan en el Nuevo Testamento. Esto indica que probablemente también eran candidatas al liderazgo de esas iglesias. ¿No está convencido? Más información aquí

8. Priscila no fue la única maestra mencionada. Muy probablemente, Febe recibió de Pablo el encargo de explicar a la iglesia romana reunida la carta a los Romanos, que ella había llevado de Corinto a Roma como «mensajera» de Pablo (Romanos 16:1-2). Encontrará las pruebas aquí.

9. A pesar de los argumentos de Wayne Grudem de que no era así, las profetisas de la iglesia del Nuevo Testamento ejercían una forma de enseñanza en la iglesia reunida (1 Corintios 14:26). aquí (a partir de 1 h 7 min).

10. Hubo una mujer que desempeñó un papel aún más influyente que el de una líder o maestra. ***Es muy probable que Junia, una mujer, fuera una apóstol destacada, como Bernabé y Silas (Romanos 16:7).*** También esto contradice la interpretación complementarista de 1 Timoteo 2:12. Encontrará las razones y los hechos aquí.

11. ***Los textos discutidos de Pablo, bien entendidos, no socavan nada de lo dicho hasta ahora.*** 1 Corintios 11:2-16 y 14:34-35, correctamente interpretados, no constituyen una prohibición general

del liderazgo femenino en todas las iglesias. Por muy discutidos que sean estos pasajes, las pruebas al respecto son claras. Para profundizar en 1 Corintios 11, aquí; en 1 Corintios 14, aquí.

12. 1 Timoteo 2:12-14 puede dar a primera vista, sobre todo en ciertas traducciones, la impresión de que se establece de forma general la autoridad masculina, pero un examen más detenido de la palabra «dominar», en griego ***authentein*** (en «No permito a la mujer … authentein sobre el hombre»), así como del contexto literario y del contexto situacional (como en 1 Timoteo), muestra por qué esta es una interpretación equivocada. También hay que tener en cuenta el contexto canónico: en particular, las numerosas mujeres líderes y maestras de la Biblia hablan en contra de semejante lectura. (Un extracto de mi trabajo sobre authentein del capítulo 7 de mi libro. O lea aquí, en el apéndice, el resumen de la crítica de Bartlett a importantes estudios complementaristas sobre 1 Timoteo 2:12.)

13. ¿Qué hay del papel en el matrimonio? Aun si el Nuevo Testamento enseñara la autoridad del marido sobre su esposa, eso no significa que los líderes y predicadores tengan que ser varones. ***En 1 Corintios 7, el pasaje más largo sobre el matrimonio en el Nuevo Testamento, queda claro que la sumisión mutua y el mutuo acuerdo son la norma para las decisiones en el matrimonio.*** Curiosamente, casi nadie es consciente de ello. aquí Efesios 5 y 1 Pedro 3, si se interpretan correctamente, enseñan la sumisión mutua en el matrimonio y no la autoridad unilateral del marido. (Vea la crítica de Bartlett y mía a Winger sobre Efesios 5 y 1 Pedro 3.)

14. Un último punto, muy importante: ***los dones pesan más que el sexo cuando se trata de la edificación de la iglesia.*** Para Pedro, Pentecostés fue el comienzo de una nueva era en la que los dones del ministerio de la proclamación fueron concedidos en abundancia a hombres y mujeres (Hechos 2:17-18). ¿Quién puede ejercer el pastorado, dirigir o enseñar? Los ejemplos bíblicos de mujeres líderes y predicadoras se explican mejor por el consejo de Pablo de que los dones (junto con un carácter semejante al de Cristo que los acompañe), independientemente del sexo, son la base del servicio en la iglesia. Según el apóstol, quienes tienen el don de predicar, de dirigir o de enseñar deben hacerlo. aquí Kevin DeYoung pregunta en su artículo de TGC: «¿No es un desperdicio de los dones de una mujer enseñar a niños y a otras mujeres?». Pablo responde a DeYoung (en 1 Corintios 12:21-24) que esto deshonra a las mujeres dotadas y priva a los hombres que necesitan su ministerio. ***Cuando los hombres rechazan el ministerio de las mujeres líderes y maestras solo porque son mujeres, es como si una parte del cuerpo dijera a otra: «No te necesito».***

Llego a esta conclusión: los hombres y las mujeres, aunque fueron creados distintos por Dios, son funcionalmente iguales. ***Esto no es un invento de la cultura, sino un valor fundamental del reino de Dios, que era, que es y que ha de venir.***

Es también un valor que funciona, y de manera maravillosa. ***Los equipos de liderazgo y de predicación mixtos y los cónyuges que se someten mutuamente son más sanos y más felices.*** A la inversa, la doctrina de la autoridad masculina en iglesias y matrimonios ha contribuido a algunas crisis de salud espiritual y ha perjudicado innecesariamente a tantas iglesias y matrimonios. ***También ha limitado a mujeres dotadas y llamadas y ha socavado el testimonio de la iglesia a favor de Cristo, sobre todo en una cultura que deja a las mujeres libres para emplear sus dones en todos los demás ámbitos de la sociedad.***

P. D.: Si tienen tiempo para ver algo más, aquí hay un video en el que me entrevista un gran grupo de iglesias de las Asambleas de Dios de mi país que, tras leer mi libro, renovaron su postura doctrinal so-

bre las mujeres en el ministerio. De hecho, después de la entrevista tuve el privilegio de ver cómo, por primera vez, instalaban públicamente a muchas mujeres como líderes.

Según Terran Williams; versión alemana adaptada y ampliada con su amable permiso por Hans-Jörg Ronsdorf, 22 de marzo de 2023

El complementarismo a menudo solo funciona porque las mujeres lo apoyan. ¿Qué pasaría si todas dejáramos de apoyarlo?

www.hans-joerg-ronsdorf.de

Notas

1. ***La complementariedad es un concepto de la teoría del conocimiento que designa dos modos de descripción o disposiciones experimentales (aparentemente) contradictorios, mutuamente excluyentes y no reducibles el uno al otro, pero que, en su complementación mutua, son necesarios para comprender un fenómeno o un hecho en su conjunto.***

   ¿Qué es un complemento? Complemento (del latín *complementum* = «complemento», «[medio de] compleción») designa en general algo que es un complemento de otra cosa.

   Los sinónimos más usados de «complementario» son: que completa, mutuo, recíproco.